

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 En mes 3 pesetas
PROVINCIAS
 3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
 6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
 Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
 Unión Postal
 3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
 PAISES NO CONVENDIDOS
 Trimestre, 50 pesetas
 Número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios: a 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

LA SEMANA

El hecho culminante de estos días ha sido la inauguración del certamen filipino.

Todo lo que se relaciona con los productos de aquellas regiones, con la industria y el arte, ha ofrecido interés extraordinario. No así lo que se refiere al régimen de la Exposición, y menos lo que concierne a la Comisaría, que, por desgracia, ha disgustado a la generalidad, acaso por las dificultades de semejante dirección, que requiere, sin duda, condiciones excepcionales.

El Sr. Gamazo ha sido blanco de censuras, injustificadas tal vez; pero es el caso que, con razón o sin ella, y las protestas de los hijos del país, publicadas en los periódicos, se han unido las de multitud de particulares y las de una parte de la prensa. El Sr. Gamazo, por desdichos involuntarios, consintió exhibir a los ignorantes como objetos curiosos, y ha resultado, con sus distracciones, que quiso tratar, como a súbditos joloanos, a mucha gente de la capital de España.

Nos hacemos eco de estos rumores, por lo mismo que en esta sección neutral no incombemos la misión de consignar aquello que fué del dominio público, y por la razón óptima de que nuestras apreciaciones son independientes de las del cuerpo del periódico, en nuestra calidad de meros colaboradores.

Toda la semana ha sido de tormentas. El estado atmosférico de tal modo influyó en los ánimos, que hasta en la política se exaltaron los temperamentos.

A dar crédito al hipotimismo, diríase que la sugestión, con sus malas artes, ha soplado en el mar de las pasiones, despertando borrascas.

No solo en este país de los garbanzos ha tenido lugar el fenómeno, si que también ha alcanzado a otros países, al parecer relativamente tranquilos.

Grecia se alarma por la actitud de Inglaterra con respecto a Creta, donde los desórdenes pretenden la pérdida de Albión que motiven y disculpen su intervención próxima.

Rusia y Francia, aliadas, procuraron llamar a cuentas al Sultán a fin de que se negase a ratificar el convenio con Inglaterra sobre Egipto, después de acordados los términos. Pero la Gran Bretaña puso de su parte a Alemania, halagando sus aspiraciones coloniales; a Austria, mostrándole su interés en los asuntos de los Balcanes; a Italia, asegurándole su apoyo para intervenir en la costa oriental de África y en la región Norte, que a la patria del Dante puede convenir para sus miras políticas. Y con tales elementos, la tempestad de amenazas descargadas por Rusia, se resolvieron en calma, como si el Reino Unido hubiese derramado aceite sobre las embravecidas ondas.

La característica, pues, de esta semana, ha sido de crisis en los cuatro vientos.

Se acabaron los presupuestos y las cifras.

Esta negra pesadilla pasó de todos los espíritus. Hasta el Gobernador de Madrid aprobó el presupuesto municipal, si bien con ciertos reparos: los de no autorizar aumento de impuesto a cada caballería y a cada coche de tranvía, borrando además las 100.000 pesetas del impuesto de tránsito, calculado por el Municipio para ingreso saneado.

¡Qué inquieta la del Ayuntamiento contra los medios de locomoción!

Aún colea la Exposición de Bellas Artes.

La carta de Pradilla a Sorolla, es un lenitivo para los preteridos por el Jurado.

En otra parte lo hemos dicho, y lo repetimos aquí. Más que los errores que hayan podido cometerse por aquel tribunal, debe molestar a los artistas, no ya un error, sino el desdén con que los potestados han mirado las obras.

A estas fechas, ni los banqueros, ni los magnates han adquirido una docena de trabajos, en un concurso de cerca de mil.

La semilla de los Salamancas no ha fructificado, como no ha dado tampoco frutos el ejemplo de aquel Mecenas que se llamó Comendador de San Luis.

Un solo título de Castilla ha comprado una obra. Los artistas deben dedicar a ésta y a las demás contadísimas personas de buen gusto, que gastaron su dinero, medallas conmemorativas.

Ante semejante hecho, se levanta involuntariamente en el pensamiento la duda de si esta patria merece ser madre de tantos hijos ilustres y tantos jóvenes distinguidos.

Siguen los catalepticos, como síntoma alarmante de que España entera está condenada a dormir con tales sueños.

A los casos de la Habana y Huelva han seguido los de Zaragoza y Barcelona. Y se habla de muchas tipos de zarzuela, a las cuales atacó igual enfermedad al saber la dote de un millón de duros que, con la mano de esposo, acaba de entregar a nuestra compatriota la Srta. Hierro, un banquero de Montevideo.

No empujémosnos a este señor, llamándole opulento.

Después de esto, se comprende la cataleptia.

Nuevos palos en el Retiro. No parece sino que Ducazal se ha traído a los Jardines la Cámara portuguesa. ¡Qué va a ser de nosotros con el estado

de la sangre! Sea lo que Dios quiera, y no profeticemos.
 ¡Dios sobre todo!

H. Giner de los Rios.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Precipitaciones: 77°1 (San Sebastián) y 75°9 (Cáceres); temperatura máxima, 32°0 (Sevilla); ídem mínima, 15°2 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 24°0; ídem mínima, 24°0.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

7 de la mañana, 24°.
 12 — 34°.
 5 tarde, 32°.
 Máxima, 34°.
 Mínima, 24°.

SANTO DE HOY

Domingo V después de Pentecostés.—La Preciosa Sangre de N. S. Jesucristo y San Trifón y 12 compañeros mártires.

Sol: sale a las 4'34 y se pone a las 7'34.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Descalzas y empieza novena a la Virgen del Milagro, predicando todas las tardes el padre Panadero.

POLÍTICOS

Prescindiendo de que ni las oposiciones son lobos, ni el Gobierno es cordero, la verdad es que los enemigos de la situación están parodiando la conocida fábula de Fedro.

Hallan mal lo que el Gobierno hace si va por un lado, lo hallan mal también si va por otro; lo censuran si anda despacio, lo motejan si va de prisa; condenanle a muerte si procura transacciones patrióticas con los adversarios y le abren la sepultura si muestra decisión y energía.

Acusábanle ayer de haber dejado en triste abandono al General Cassola, y anoche dice ya un periódico conservador:

«La tarde la ha dedicado el Gobierno a una función de desagravio en honor del General Cassola».

Tan mal está el Gabinete y tan desprestigiado su Presidente, que en el duro trance que por ellos pasan, se ha entregado sumiso al Ministerio de la Guerra rindiéndole parias.

Anteayer el Gobierno estaba a la par de Primo de Rivera.

Resumen: lo que aquí estorbaba, a conservadores y a reformistas, no es el ente moral Gobierno, por sus actos; sino los cuerpos de los Ministros, que impiden, a causa de la impenetrabilidad, que otros ocupen las paltronas que ellos ocupan.

Oposición fundada en tan mezquinas causas no puede prosperar.

Por eso no prosperan.

Como algunos periódicos hayan dicho que el Sr. Canalejas declaró ayer que no defendería ya las reformas militares, niega *La Correspondencia* esta noticia, añadiendo que si había el General López Domínguez, a éste discurso contestará el Sr. Canalejas.

Y esas son también nuestras noticias. El Sr. Canalejas, que está, en absoluto, conforme con el proyecto del general Cassola, contestará el lunes al General López Domínguez.

Ejercicios de pirotecnia de la sesión de ayer:

«El Sr. Moret: Esto sencillamente es lo que sucede con los fuegos de artificio; después de los fuegos de luz y bombas de colores, quedan sólo las chispas que se esparcen, de los cartuchos quemados».

El Sr. Botella: Después de las chispas viene el trueno gordo».

¡Oh! Sr. Senador! S. S., que se asustaba porque en su concepto el Ministro de la Guerra había amenazado al General Primo de Rivera, parece que amenaza ahora al Gobierno y al país.

Porque si eso del trueno gordo no es una amenaza, no sabemos lo que es.

Habíamos comentado algunas frases atribuidas al General López Domínguez, relacionadas con la actitud del General Primo de Rivera, y nos dice *El Resumen*:

«LA OPINION copia estas palabras y grita: ¡Viva la libertad!».

No es eso el viva.

Lo que hay que gritar aquí es: ¡viva la dignidad!

Porque los Gobiernos deben defender la suya, y no hay mejor modo de defenderla que el que indicaba el jefe del partido reformista».

Corriente: no discutamos sobre palabras.

Ya hemos resuelto ese expediente a gusto de *El Resumen*.

Es muy capaz de no darse por satisfecho.

Leemos en el periódico reformista *El Diario Español*:

«La crisis total, que puede surgir dentro de ocho días, podrá ser que se aplaque por un par de meses; pero llegará, al fin, sin que el Sr. León y Castillo la sienta venir, y sin que él oiga los crujidos de las murallas que se cuartean».

No se defraudan impunemente las esperanzas de una nación».

Estos reformistas se empeñan en llamar nación a su partido.

Porque es indudable que las únicas esperanzas defraudadas aquí han sido las de los reformistas; los cuales reformistas contaban con una crisis para hoy, y ya, aun los más optimistas, tienen que aplazarla para dentro de dos meses.

Un párrafo de un diario reformista:

«Hablé intencionado el Sr. Botella, pronunciando pocas frases, pero las bastantes para aludir a todo el mundo, para que el Gobierno hablara, para que se pusiera en claro al fin el incidente Cassola-Primo».

Para aludir a todo el mundo no se necesita gran habilidad.

Esto no es decir que el Sr. Botella no la tenga; será que ayer no necesitó emplearla.

Y si la empleó, lo hizo con triste resultado.

Dice *El Diario Español*:

«Tiró el diablo de la manta».

La cuestión Cassola-Primo de Rivera tuvo, como no era de esperar, estrepitoso desenlace».

Vaya una manera de llamar diablo a su correligionario el Sr. Botella.

Servicio de amigo.

Un periódico, que lo es del General Primo de Rivera, dice anoche:

«En este estado, el General Primo de Rivera, al verse desistido, anunció una interrelación que en el acto comenzó a desarrollarse, dirigiendo severos y durísimos cargos al General Cassola, sacando a relucir aquello de los banquetes preparados por el Ministro de la Guerra, según referencia del General Primo de Rivera, y que con esta conducta relevaba la disciplina».

Cosas todas que sólo han parecido mal al Sr. Primo de Rivera cuando se ha visto desistido.

¡Qué amigos tiene V. E., General!

Opinión de un periódico conservador:

«La situación del Gobierno se ha hecho insostenible a juicio de todo el mundo. Y sin embargo, no nos extrañará que mañana nos digan que no ha pasado nada».

Eso es; la situación del Gobierno se ha hecho insostenible a juicio de todo el mundo, representado por los conservadores».

Por lo demás, la verdad es que aquí no ha pasado nada, en efecto; sólo ha pasado a otro la Dirección que desempeñaba el General Primo de Rivera.

El claustro del Instituto de Almería ha acordado erigir un monumento al señor Navarro y Rodrigo, como prueba de gratitud a sus disposiciones en favor del profesorado.

Ha llegado a Santiago de Chile don Carlos de Borbón.

Parece que en Valparaíso fué objeto de una demostración hostil por parte de algunos españoles; pero el hecho no revistió importancia alguna.

Mañana publicará el periódico oficial el decreto admitiendo la dimisión al señor Merelo del cargo de vocal de la Junta consultiva de Marina.

Se ha firmado la prórroga del tratado de Italia hasta fin del año actual.

Al fin, se ha despejado la situación del modo más conveniente para la marcha desembarazada del Gobierno. La sesión de ayer del Senado, tan pródiga en emociones y tan eficaz para poner término a rumores, profecías y comentarios, servirá también para que en adelante nadie ponga en duda la firmeza del Gabinete, cuando se trata de vencer dificultades, ouestas, no por un principio ni por un partido, sino por una personalidad, ó por varias, cuyos actos colectivos no representen, en síntesis, más que una suma de nombres.

Antes de reseñar lo ocurrido en el Senado, contestaremos a los maliciosos que han creído hallar contradicciones entre las palabras de los Sres. Presidente del Consejo y Ministro de la Guerra, y las que pronunció anteayer en el Congreso el Sr. Ministro de la Gobernación. Limitose éste a decir que nada se había tratado en ningún Consejo de Ministros acerca del relevo del General Primo de Rivera, y esta aseveración fué plenamente confirmada ayer por el Sr. Cassola, cuando dijo que no había llevado a ningún Consejo los proyectos de su ánimo respecto a la destitución del citado General.

No pueden, por lo tanto, estar más conformes las declaraciones de los Ministros de Gobernación y Guerra, a despecho de cuanto puedan propalar en contra los encargados de sembrar cizaña. Respecto a la tirantez de relaciones que se dicen existir entre los Sres. León y Castillo y Cassola, por el concepto que al primero le merece la discusión de las reformas militares, y el criterio de transacción a que cree que dicho debate debe responder, únicamente advertiremos que el Sr. León y Castillo es tan entusiasta como el que más de los proyectos de Guerra; pero aun cuando no lo fuera, jamás haría, desde el banco azul, en este ni en otro asunto, declaraciones que no estuvieran ajustadas al más correcto gubernamentalismo, y así, en todas sus palabras podrá verse traducido siempre el pensamiento del Gabinete: nunca el suyo propio con independencia de sus compañeros.

No insistiríamos en esto, si no existieran en la política personalidades cuyo único objetivo parece ser el de separar a los individuos del Gabinete, sembrando entre ellos desconfianzas que no tienen razón de ser, y procurando antagonismos cuyas causas sólo la mala intención inventa y patrocina. Narremos ahora lo sucedido en el Senado.

Creíase ayer que el Sr. Primo de Rivera no dirigiría su anunciada pregunta, y este era efectivamente su propósito; pero el Sr. Botella puso de un modo las cosas, que ni el citado General, ni el Ministro de la Guerra, pudieron mantener su silencio. El General Cassola declaró que efectivamente había pensado en el relevo del Sr. Primo de Rivera, no habiéndolo

llevado a cabo porque no quería que esa resolución coincidiese con el anuncio de la proposición del General conservador.

Tras de estas palabras del Ministro, el Sr. Primo de Rivera anunció y explicó inmediatamente su interrelación, entablándose entre él y el General Cassola un debate, que al más conservador de todos los periódicos conservadores, a *El Estándarte*, le merece el siguiente laconico, pero elocuente juicio:

«La jornada ha sido buena para el General Cassola».

Y nótese que el Sr. Ministro de la Guerra la mantuvo contra un conservador como el Sr. Primo de Rivera, siendo, por tanto, la confesión de *El Estándarte*, aunque muy justa, doblemente satisfactoria.

Más adelante escribe también dicho colega:

«Inexplicable fue dicha jornada para los que esperaban algo más de lo que ha hecho hoy la minoría liberal conservadora. Nuestro ilustre jefe no puede estar en todas partes, que de poderlo, ni habrían pasado ciertas cosas condenables en los presupuestos, ni hoy habría nuestro desistido amigo vistoso en abandono censurable».

Y ciertamente que los firmantes de la proposición incidental, excepto los señores Salamanca y Tassara, que explicaron su firma, no quedaron ayer en situación muy airosa, permitiendo que el General Primo de Rivera corriese solo la aventura que habían autorizado con sus nombres.

De ello se duele también *El Estándarte*, con las siguientes significativas palabras:

«Nosotros decíamos en nuestro artículo de fondo, que el heno de la benevolencia ya seca, la flor ha caído al instante, y la flor era el Gobierno; pero, por lo visto, nuestros amigos del Senado no se han penetrado de ello».

En resumen: que el partido conservador se hizo ayer el muerto en el Senado, evitando indudablemente el riesgo que corría a haber intervenido en el debate.

Y es que, lo repetimos una vez más, los periódicos conservadores no reflejan fielmente la situación ni el pensamiento de su partido, que acoge con mucha frialdad las impaciencias de su prensa y evita el lanzarse por caminos peligrosos, cuyo término Dios sabe cuál sería.

Después de las rectificaciones de los Generales Cassola y Primo de Rivera el Sr. Ministro de Estado pronunció un discurso de maravillosa elocuencia y de tonos tan patrióticos y levantados, que el efecto que produjo en la Cámara fué indescriptible.

El Sr. Marqués de Sardoal tuvo también en el suyo palabras de gran efecto oratorio, al afirmar que el Gobierno puede contar siempre con el apoyo de sus mayorías parlamentarias, a las cuales anima un gran espíritu de entusiasmo respecto a todas las reformas liberales presentadas; y el debate terminó con un discurso del Sr. Presidente del Consejo, altamente patriótico y de gran relieve oratorio, que contribuyó a disipar los últimos chispazos de personalismo y pasión que en las anteriores discusiones habían predominado. Para dar todavía realce más grande a este triunfo del Gobierno, el Sr. Rojo Arias hizo, antes de que la sesión terminara, profesión de fe liberal, declarando que ingresaba en nuestro partido. Damos la más afectuosa y cordial bienvenida a tan distinguido hombre público.

En el Congreso se puso a discusión el proyecto de dehesas boyales, sin que este hecho tenga carácter alguno impositivista, como han afirmado algunos, por parte del Sr. Gamazo. Buena prueba de ello es, que si el Sr. Baskell no hubiese renunciado a su interrelación, no se hubiera discutido ayer el citado dictamen.

Tercieron en esta discusión los señores Ministro de Hacienda, Gamazo, Conde de Toreno y Castilla, que consumió el segundo turno en contra de la totalidad.

Mañana seguirá en el Congreso la discusión de las reformas militares, hablando el General López Domínguez, a quien contestará el Sr. Ministro de la Guerra, siendo muy posible que usen también de la palabra los Sres. Sagasta, Cánovas y Romero Robledo.

No es cierto que el respetable General Sr. Martínez Campos haya presentado ni presente su dimisión. Las personas de su mayor intimidad desmentan anoche, en absoluto, todos los rumores que acerca de dicha dimisión han corrido ayer, a consecuencia de la sesión del Senado.

Hoy publica la *Gaceta* el Real decreto disponiendo que el Teniente General don Fernando Primo de Rivera, cese en el cargo de Director general de Infantería, nombrando para reemplazarle al de igual clase D. Tomás O'Ryan y Vázquez.

También publica dicho periódico oficial dos Reales órdenes disponiendo que durante la enfermedad del Ministro de la Guerra se encargue del despacho ordinario de dicho departamento el Subsecretario Sr. Rodríguez Arias, y de la subsecretaría el jefe de la sección de campaña, brigadier Sr. Correa.

LOCALES

Ayer tarde estuvieron en Palacio a despedirse de S. M. la Reina el señor Romero Robledo y su señora, que saldrán un día de estos para San Sebastián.

También cumplimentaron a S. M. el Sr. Marqués de Sardoal y el General Despujols.

Se ha hecho entrega al pintor D. Nicolás López, del producto de las entradas

en la Exposición de Bellas Artes el día 27 de Junio.

Lo recaudado con este objeto ascendió a 315 pesetas.

Al propio tiempo que el Sr. López recibía esta suma de manos de D. Bartolomé Maura, llegaba a su poder, por conducto de D. Federico Madraro, la cantidad de 400 pesetas con que la Reina Regente ha favorecido al joven pintor.

En breve publicará la *Gaceta* una Real orden del Ministerio de Fomento para que se verifiquen en 1.º de Setiembre próximo los exámenes de ingreso en la Escuela general preparatoria para ingenieros y arquitectos.

A los alumnos suspensos en Setiembre se les autorizará para repetir examen en Diciembre y para asistir a clase en aquellas asignaturas en que, contando con la aprobación en Diciembre, pudieran matricularse.

La distribución de cargos asignada hasta ahora a los Concejales que forman el nuevo Ayuntamiento, es la siguiente:

Tenientes de alcalde: Universidad, señor Romero Paz.—Hospital, Sr. Miranda.—Audencia, Sr. Lara.—Palacio, señor Moreno López.—Congreso, Sr. Vázquez.—Centro, Sr. Ruiz de Velasco.—Inclusa, Sr. Plazaola.—Buenavista, Sr. Torre y Sequera.—Latina, Sr. Díaz Padilla.—Hospicio, Sr. Conde de Peñalver.

Presidentes de las Casas de Socorro: Universidad, Sr. Gómez Herrero.—Centro, Sr. Benavente.—Buenavista, Sr. Becerra.—Congreso, Sr. Berrueto.—Hospicio, Sr. Peña.—Hospital, Sr. López Dávila.—Inclusa, Sr. Urosa.—Latina, Sr. González Arroyo.—Audencia, Sr. Martínez Madrid.—Palacio, Sr. Simón.

Síndicos: Sres. Arroyo y Villanate. Delegaciones: Aceras, Sr. Saiz.—Asilos de San Bernardino, Sr. Floren.—Almacén general, Sr. Chavarrí.—Carnavales y tranvías, Sr. García Rasilla.—Cementerio del Este, Sr. Mathé.—Ensanche, Sr. Osorio.—Fontanería y alcantarillas, Sr. Bravo.—Incendios, Sr. Oliva.—Imprenta Municipal, Sr. Miranda Lillo.—Limpiezas y riegos, Sr. Zozaya.—Lavaderos, Sr. Bernaldo de Quirós.—Mataderos, Sr. Maltrana.—Mercados de hierro, Sr. Puch.—Paseos y arbolados, señor Monasterio.—Parque y jardines, señor Anglada.—Paseos y caminos, señor Pané.—Alumbrado, Sr. Zúñiga.

Resultando de las noticias recibidas en la Dirección de Sanidad que en varios puntos del Tonkin se ha presentado el cólera morbo asiático, dicha Dirección ha declarado sucias todas las procedencias del citado país, sea cual fuere la fecha de salida, las cuales deberán practicar en lazareto sucio la cuarentena correspondiente.

Se ha inaugurado un nuevo tren de lujo desde Hendaya a París.

Con él enlaza el expreso que sale de Madrid a las cinco y cuarenta y cinco de la tarde, y llega a Hendaya a las once y trece de la mañana, y a París a las doce de la noche del mismo día.

El tiempo efectivo empleado, pues, entre Madrid y París es, por consiguiente, de treinta horas y treinta y seis minutos.

Este tren sale de Irún los lunes, miércoles y viernes.

El regreso de París por este tren rápido se efectúa los domingos, miércoles y viernes, saliendo de aquella capital a las seis y cuarenta y cinco de la tarde, y llegando a Hendaya a las siete y treinta de la madrugada siguiente, hora francesa, empleando en el trayecto doce horas y cuarenta y cinco minutos.

Para continuar hasta Madrid es necesario esperar hasta la tarde, tomando en Irún el expreso, que sale a la una y veinticinco de la misma.

Se ha inaugurado el servicio de vapores correos entre Cádiz y Tánger.

Se ha expedido la orden circular del Sr. Abascal a los Tenientes de Alcalde, relativa a que se hagan desaparecer inmediatamente los situados de encuarteres de las diferentes empresas de tranvías.

Los nuevos Tenientes de Alcalde están dispuestos a hacer cumplir con gran energía esta disposición.

Muy en breve publicará la *Gaceta* una Real orden del Ministerio de Fomento, a fin de que a las escuelas de nuestras posesiones de África se les conceda doble número de volúmenes en bibliotecas populares que soliciten, para el mejor desarrollo de la enseñanza.

La compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante ha trasladado provisionalmente sus oficinas centrales al paseo de Atocha, núm. 15.

En la junta general de elecciones verificada en la sociedad Fomento de las Artes fueron elegidos para los diversos cargos vacantes los señores siguientes: Junta directiva.—Presidente, D. Manuel María de Galdó; Vicepresidente, don José Aguado; Director de estudios, don José Hilario Sánchez; Bibliotecario, don Manuel Villalba; Contador, D. Salustiano de la Ramera; Tesorero, D. Felipe Gallardo; Vocales, D. Rudesindo Ochoa y don Gregorio del Alamo; Secretarios, D. José Cuevas, D. Manuel del Toro y D. Juan Aguiló.

Mesa de discusión.—Presidente, don Gumersindo Sánchez; Vicepresidentes, D. Nicolás Soriano y D. José Martín Santos; Secretarios, D. Mariano Díez, D. Gumersindo Palenzuela, D. Mariano Gasi y D. Juan José Ruiz.

LA OCEANIA EN MADRID

CARTAS A RICARDO

Querido amigo: tengo por seguro que no conoces, ni de nombre siquiera, al Doctor D. Joaquín Hidalgo, no lo extraño; es verdaderamente sabio y verdaderamente modesto; cada una de estas circunstancias basta por sí sola para que el vulgo (al cual tú y yo pertenecemos) no sepa de él una palabra. Yo tuve ocasión de conocerle cuando ambos estudiábamos y desde entonces sé lo que vale. Hoy es individuo de número de la Academia de Ciencias y naturalista de fama europea. Nunca estableció cátedra en la mesa de un café, ni suele perorar en el Ateneo; quizá se deba a eso que sea menos conocido en España que en el extranjero. A casi todas nuestras eminencias científicas les sucede lo mismo: es necesario que de países extraños llegue hasta nosotros una voz caritativa que nos diga: «advertid que ese compatriota nuestro es hombre de mucho mérito». Algo de esto ha sucedido con el Sr. Hidalgo, estimado hoy, en el mundo científico, por uno de los más sabios *conchólogos* de Europa.

Pues ese sabio profesor de ciencias naturales ha tenido a su cargo la clasificación, disposición e instalación de la sección primera, en la cual los organizadores del certamen han incluido las materias siguientes: *Geografía* (cartas, atlas, planos, relieves, perfiles, etc.); *Meteorología* y *magnetismo terrestre*; *Orografía*; *Zoogeografía*; *Antropología*; *Biología*; *Geología*; colección de fósiles, de mármoles, de aguas termales y minerales; fotografías, dibujos y descripciones que determinan la situación, aspecto y naturaleza de los volcanes más notables. Materias y productos volcánicos. Descripciones, cuadros y dibujos sinográficos de los mayores terremotos. *Mineralogía*, etc., etc.

De cómo han sido clasificados y de cómo han sido dispuestos los objetos, de índole tan distinta y tan variados caracteres, formarías idea sabiendo que el insigne naturalista, el inteligente académico ha correspondido con exceso a la confianza que habían depositado en él sus compañeros de comité al encomendarle ese trabajo.

Sería necesario dar a esta mi segunda epístola exageradas dimensiones para indicar, para mencionar solamente, los objetos expuestos; habremos de contentarnos uno y otro con señalar los más importantes y los que más llaman la atención de los curiosos y de los entendidos. El Sr. D'Almonte, ayudante del cuerpo de Minas, ha expuesto excelentes cartas geográficas de Luzón, Manila, Panay, cuya ejecución nada deja que desear. Son dignos de

cimiento de los productos como elemento de comercio, no puede tener importancia, porque ya sabemos que en aquellos países existen materias explotables y ricas; pero de qué sirve que existan si nuestra Administración, líame como se llame, sólo sabe poner trabas a todo lo que sea beneficio y explotación cuando se trata de cosas y cosas españolas?

Eso, caso de ser cierto, labaría en contra de nuestra Administración; pero no quitaría importancia a las instalaciones. ¿No te parece?

Eso de que ya sabemos que en aquellos países hay materias explotables y ricas, puesto que fuese exacto, que no lo es del todo, no sería bastante: mejor es, indudablemente, que un conocimiento vago, indefinido y sin bases sólidas, la certeza de quien ve esas materias y puede analizarlas y tiene medios de estudiar las ventajas y los inconvenientes de su adquisición.

Y si extrañeza me han producido las palabras que dejo copiadas, figúrate el asombro con que habré leído, en el mismo periódico, estas otras:

«Bueno que se den a conocer los productos y las costumbres de aquellos pueblos, sin que nosotros podamos participar de los entusiasmos de muchos, sino que, por el contrario, estimemos prematuro al certamen, porque si bien con el habermos de demostrar que tenemos hermosas colonias, en cambio no podremos probar que hemos sido todo lo afortunados hasta aquí en llevarlas por la brillante senda del progreso y prosperidad, por donde caminan hoy otros pueblos.»

¿Prematuro el certamen? Y yo que creía, y sigo creyéndolo, que si de algo peca es de tardío.

Cinco años hace, antes más que menos, que el iniciador del pensamiento, el Sr. D. Víctor Balaguer, persigue con perseverancia inquebrantable la realización de este congreso; primero que, no ya en España, sino en el mundo, se ha celebrado hasta el día con productos de Filipinas; si a La Regencia parece prematuro la Exposición en 1887, ¿qué le habría parecido en 1882?

De las palabras del periódico se deduce, ¿yo no entiendo una palabra de deducción, que para llevar a cabo esta Exposición, deberíamos haber esperado a estar en situación de poder demostrar que habíamos llevado a las Filipinas por la brillante senda del progreso y la prosperidad.

Pero si eso, desgraciadamente, no es verdad, ¿cómo, ni cuándo podríamos demostrarlo?

Ni se trataba ahora de halagar el amor propio colectivo de los españoles, haciendo ver lo que a todas luces sería una farsa; se quería, y eso se ha conseguido y está consiguiéndose, que fuesen conocidos en España los productos naturales, la industria, la civilización, las costumbres de aquellas tierras lejanas, con cuyos habitantes deben uniros dulces lazos de cariño y de amistad, y con quienes es justo, además de ser conveniente para ellos y para nosotros, que establezcamos relaciones comerciales y trato intelectual.

De lo que antes haya sucedido, no nos acordemos para formular cargos; recordémoslo, si acaso, para que nos sirva de enseñanza.

Pero si de esta Exposición hemos de obtener, como yo creo firmemente, beneficios resultados, en un porvenir no muy lejano, lo deplorable es que no se haya verificado antes.

En mi próxima carta te hablaré de la sección segunda. Tuvo,

A. Sánchez Pérez

EL PARLAMENTO

SENADO

A las tres se abrió la sesión de ayer, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana. Leída y aprobada el acta de la anterior, algunos señadores se adhieren a la votación de enterrar.

El Sr. García Torres pide que se reserve la palabra para cuando esté presente el Sr. Ministro de Hacienda.

(Estar en este momento en el salón los Sres. Presidente del Consejo y Ministro de Gracia y Justicia, Guerra, Fomento y Marina).

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día.

El Sr. BOTELLA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Se ha anunciado ya la orden del día (Rumores).

Sin embargo, como el caso puede ser de duda, se va a consultar a la Cámara si se concede la palabra al Sr. Botella después de entrar en la orden del día.

Así se acuerda.

El Sr. B. llama al Gobierno explicaciones sobre los graves rumores de crisis que han circulado.

Dice que en el Senado se originó una cuestión en la que hubo sobre hechos concretos afirmaciones contradictorias de personas respetables, y que el Senado no supo al cabo a qué atenerse.

Además de los Sres. Primo de Rivera, Martínez Campos, Salazar, Beranger, etcétera, para que expongan su opinión sobre la libertad de todo militar a disentir en puntos técnicos de la opinión del Ministro de la Guerra.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Por la alusión de que he sido objeto, y por la posición que me han creado los periódicos que han propagado la noticia de que el Gobierno no se proponía reanudar por no estar conforme, como no estoy, con cierta parte de los proyectos del Sr. Ministro de la Guerra, me veo, pues, obligado a recoger la alusión del Sr. Botella para preguntarle al Gobierno si, disintiendo de sus opiniones, puedo continuar dignamente desempeñando el puesto que cupo por voluntad del Gobierno.

Explica que fue su objeto hacer al Ministerio esta pregunta; pero que la plaza por el Sr. Ministro le comunicó que estaba enfermo, y que la fiebre de que padecía podía exacerbarse a la hora de la sesión.

Declara que no ha querido nunca, ni quiere ahora, iniciar esta cuestión por propósitos políticos, sino sencillamente por dignidad personal, por estar en su puesto con el prestigio militar que necesita.

El Sr. Ministro me ha dicho privadamente que no sabe nada de lo que la prensa ha dicho, y que viene a la sesión de hoy a contestar las preguntas que se le dirán.

Mi pregunta es, pues, brecha, y no he necesitado de repetirla, porque ya aver fué contestada por el Sr. Ministro de la Gobernación en el Congreso.

El Sr. General Salazar, en su nombre y en el del General Tassara, explica su firma en la proposición (no presentada), diciendo que no se le ocurrió presentar un proyecto de ley, sino sencillamente ayudar a su compañero para que pida las explicaciones que crea conveniente a su dignidad militar.

Cuando se trata de ganadería, lo natural es que las proposiciones las firmen los ganaderos (risas), y cuando se trata de medicina, por medio de médicos, y cuando se trata de guerra, por militares, y esto es lo único que puedo decir a esas habladurías relativas a que seis militares firmando una proposición querían ejecutar un acto de imposición.

El Sr. BOTELLA: El Sr. Primo de Rivera anunció que haría una pregunta, que al cabo no la ha hecho; se ha dado por satisfecho con explicaciones que no le han dado. (El Sr. Primo de Rivera: Las dió en el Congreso el Sr. Ministro de la Gobernación.)

A esta hora no hemos recibido el extracto del Congreso, y por tanto no sabemos que explica. (Risas). Deben, pues, repetirse para que los señores médicos, estadísticos, etc., baladí, y lo prueba la animación de la Cámara; esta es una cuestión política, porque se trata nada menos que de saber si los militares señadores tienen libertad de criterio para juzgar de los proyectos de un Ministro.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta): Voy a empezar dando un asistente a mi amigo particular Sr. Botella. (El Sr. Botella: Al contrario; si es que no hay crisis, una satisfacción). Pues entonces voy a proponer a S. S. una satisfacción, asegurándole que no hay crisis, que no la ha habido, ni hay ninguna para nada, porque todos los Ministros están perfectamente de acuerdo; tienen, hasta ahora, la confianza de los Cuerpos Colegiados y presumen contra también con la de la Corona; y nose necesita más para que el Gobierno se crea completamente seguro. No hay, pues, motivo ninguno de crisis, porque el Gobierno se halla en perfecto acuerdo respecto de todo, incluso en la cuestión que ha suscitado S. S. respecto al General Primo de Rivera, acerca del cual el Sr. Ministro de la Guerra lo nos ha propuesto nada; que si, como Ministro de la Guerra, en sus relaciones con el Director de Infantería, hubiera propuesto su separación, al día siguiente habría publicado esta la Gaceta. Tal confianza tiene el Gobierno en el Sr. Ministro de la Guerra (El Sr. Botella: ¿Todavía?) Siempre, por supuesto, no puede haber sobre esta cuestión alguna. El Sr. Ministro de la Guerra tendrá con el Director de Infantería las relaciones que juzgue convenientes; no las ha comunicado al Gobierno, y éste no ha podido resolver nada.

Pero me he dado a asegurar al Sr. Botella que, ni el Ministro de la Guerra, ni sus compañeros, el Gobierno, hubieran tenido nada que hacer con el Director de Infantería, si éste, como Senador, en uso de su derecho, hubiese venido aquí a plantear las cuestiones que le parecieran convenientes y a atacar las reformas militares que, en su concepto, no sean útiles y beneficiosas al ejército y a la nación.

Ni al Ministro de la Guerra se le ha ocurrido hacerle un señalamiento a este ni podía ocurrirle tampoco al Gobierno. Los Sres. Senadores son libres en el ejercicio de su cargo, y pueden discutir y atacar todo aquello que, en su conciencia, entiendan que es dañoso a los intereses del ejército y del país.

El Sr. Botella me ha hecho excepción entre Directores militares y Directores civiles, y al tener el mismo derecho, pues sólo no ostentaría dignamente la investidura de Senadores.

Tampoco ha habido cuestión en el Gobierno respecto de la proposición incidental de que S. S. ha hablado y que el Gobierno no ha visto, por lo que no ha podido discutir sobre ella; pero puedo asegurar al señor Botella que yo, cuando oí, particularmente, la existencia de esa proposición, tuve un disgusto grande, porque presumía la interpretación que podía dársele a la opinión pública, por las frases que llevaba, aunque esto sucediese contra la intención de los firmantes. Yo he oído con muchísimo gusto las frases y lealtades de las personas que ha hecho el Sr. General Salazar, y he oído de ellas, repito, contra la opinión de los firmantes, quizás se les hubiera supuesto una intención que no tenían y que yo nunca creería, dado su innegable patriotismo.

De modo, que el Gobierno no se ha ocupado tampoco de la proposición incidental, como de ninguna de las cuestiones que ha indicado el Sr. Botella.

Y por lo mismo no ha habido motivo ni razón de crisis ni de disidencia entre los miembros que constituyen el Ministerio, que están en un todo conformes, y más especialmente en las reformas militares. Estas las ha presentado el Sr. Ministro de la Guerra, y nadie puede dudar de la buena fe con que lo ha hecho; como no puede dudar se tampoco de la sinceridad con que el Gobierno las ha aceptado como suyas, y con la inteligencia, lealtad, patriotismo y buen deseo con que las ha estudiado, las ha propuesto y está sosteniendo la Comisión del Congreso, con aplauso sincero del Gobierno y de la mayoría.

De modo que no hay motivo ninguno de crisis por ahora, Sr. Botella. Si esta es una satisfacción para S. S., me alegro mucho de proporcionársela, porque después de todo me hubiera causado un disgusto muy grande ocasionar a S. S. un desencanto y un mal rato. (Aprobación).

El Sr. General Cassola (expectación en toda la Cámara): No espere el Senado que sea muy extenso, porque no me lo permitiera el estado de mi salud y porque lo que tengo que decir no necesita muchas palabras.

Declaro que jamás he tratado en Consejo de Ministros de los proyectos de ley que me han sido presentados por el Sr. Director de Infantería. Reconozco, por el derecho de todo Sr. Senador militar a disentir de la opinión del Ministro de la Guerra y del Gobierno todo, no sólo en cuestiones técnicas, sino políticas y de todo género; reconozco y respeto ese derecho, pero recibo el derecho del Gobierno y de cada uno de los Ministros a reformar a los funcionarios de su Ministerio, porque así como el Senado, con perfecto criterio, no admite la doble naturaleza de sus Senadores, el Gobierno no puede admitir la doble naturaleza de un funcionario. (Aprobación).

Y ahora voy a decir lo que me proponía y lo que me propongo en este caso concreto.

No conozco lo que la prensa dice, porque desgraciadamente no tengo ratos de ocio que dedicarle.

No concia, pues, lo que la prensa decía de esa proposición y antes de conocerla y con independencia de ella, yo proponía reanudar de su cargo el Director de Infantería (atención); pero repito que jamás comunicué mi propósito al Consejo de Ministros, porque me parecía que no era necesario y me parecía hasta que llegase el momento de realizarlo, momento que no creía discreto que coincidiera con el anuncio de la proposición del Sr. Primo de Rivera, y por eso lo aplazé (Sensación).

(El Sr. Primo de Rivera escucha con la mano en el pabellón de la oreja. De la mayoría salen exclamaciones de aprobación).

Ahora, con respecto a mi propósito anterior, me propiamente voy a decir lo que yo pienso. (Bien, bien, bravo, rumores, ruidosas muestras de aprobación. El General Martínez Campos se levanta de su asiento y se dirige a la Presidencia primero y a los pasillos después).

El Sr. Botella procura señalar contradicción entre las palabras del Presidente del Consejo y las del Ministro de la Guerra, y alude repetidamente a los Generales Martínez Campos, Salazar y otros.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta): Voy a empezar dando un asistente a mi amigo particular Sr. Botella. (El Sr. Botella: Al contrario; si es que no hay crisis, una satisfacción). Pues entonces voy a proponer a S. S. una satisfacción, asegurándole que no hay crisis, que no la ha habido, ni hay ninguna para nada, porque todos los Ministros están perfectamente de acuerdo; tienen, hasta ahora, la confianza de los Cuerpos Colegiados y presumen contra también con la de la Corona; y nose necesita más para que el Gobierno se crea completamente seguro. No hay, pues, motivo ninguno de crisis, porque el Gobierno se halla en perfecto acuerdo respecto de todo, incluso en la cuestión que ha suscitado S. S. respecto al General Primo de Rivera, acerca del cual el Sr. Ministro de la Guerra lo nos ha propuesto nada; que si, como Ministro de la Guerra, en sus relaciones con el Director de Infantería, hubiera propuesto su separación, al día siguiente habría publicado esta la Gaceta. Tal confianza tiene el Gobierno en el Sr. Ministro de la Guerra (El Sr. Botella: ¿Todavía?) Siempre, por supuesto, no puede haber sobre esta cuestión alguna. El Sr. Ministro de la Guerra tendrá con el Director de Infantería las relaciones que juzgue convenientes; no las ha comunicado al Gobierno, y éste no ha podido resolver nada.

Pero me he dado a asegurar al Sr. Botella que, ni el Ministro de la Guerra, ni sus compañeros, el Gobierno, hubieran tenido nada que hacer con el Director de Infantería, si éste, como Senador, en uso de su derecho, hubiese venido aquí a plantear las cuestiones que le parecieran convenientes y a atacar las reformas militares que, en su concepto, no sean útiles y beneficiosas al ejército y a la nación.

Ni al Ministro de la Guerra se le ha ocurrido hacerle un señalamiento a este ni podía ocurrirle tampoco al Gobierno. Los Sres. Senadores son libres en el ejercicio de su cargo, y pueden discutir y atacar todo aquello que, en su conciencia, entiendan que es dañoso a los intereses del ejército y del país.

El Sr. Botella me ha hecho excepción entre Directores militares y Directores civiles, y al tener el mismo derecho, pues sólo no ostentaría dignamente la investidura de Senadores.

Tampoco ha habido cuestión en el Gobierno respecto de la proposición incidental de que S. S. ha hablado y que el Gobierno no ha visto, por lo que no ha podido discutir sobre ella; pero puedo asegurar al señor Botella que yo, cuando oí, particularmente, la existencia de esa proposición, tuve un disgusto grande, porque presumía la interpretación que podía dársele a la opinión pública, por las frases que llevaba, aunque esto sucediese contra la intención de los firmantes. Yo he oído con muchísimo gusto las frases y lealtades de las personas que ha hecho el Sr. General Salazar, y he oído de ellas, repito, contra la opinión de los firmantes, quizás se les hubiera supuesto una intención que no tenían y que yo nunca creería, dado su innegable patriotismo.

De modo, que el Gobierno no se ha ocupado tampoco de la proposición incidental, como de ninguna de las cuestiones que ha indicado el Sr. Botella.

Y por lo mismo no ha habido motivo ni razón de crisis ni de disidencia entre los miembros que constituyen el Ministerio, que están en un todo conformes, y más especialmente en las reformas militares. Estas las ha presentado el Sr. Ministro de la Guerra, y nadie puede dudar de la buena fe con que lo ha hecho; como no puede dudar se tampoco de la sinceridad con que el Gobierno las ha aceptado como suyas, y con la inteligencia, lealtad, patriotismo y buen deseo con que las ha estudiado, las ha propuesto y está sosteniendo la Comisión del Congreso, con aplauso sincero del Gobierno y de la mayoría.

De modo que no hay motivo ninguno de crisis por ahora, Sr. Botella. Si esta es una satisfacción para S. S., me alegro mucho de proporcionársela, porque después de todo me hubiera causado un disgusto muy grande ocasionar a S. S. un desencanto y un mal rato. (Aprobación).

El Sr. General Cassola (expectación en toda la Cámara): No espere el Senado que sea muy extenso, porque no me lo permitiera el estado de mi salud y porque lo que tengo que decir no necesita muchas palabras.

Declaro que jamás he tratado en Consejo de Ministros de los proyectos de ley que me han sido presentados por el Sr. Director de Infantería. Reconozco, por el derecho de todo Sr. Senador militar a disentir de la opinión del Ministro de la Guerra y del Gobierno todo, no sólo en cuestiones técnicas, sino políticas y de todo género; reconozco y respeto ese derecho, pero recibo el derecho del Gobierno y de cada uno de los Ministros a reformar a los funcionarios de su Ministerio, porque así como el Senado, con perfecto criterio, no admite la doble naturaleza de sus Senadores, el Gobierno no puede admitir la doble naturaleza de un funcionario. (Aprobación).

Y ahora voy a decir lo que me proponía y lo que me propongo en este caso concreto.

No conozco lo que la prensa dice, porque desgraciadamente no tengo ratos de ocio que dedicarle.

No concia, pues, lo que la prensa decía de esa proposición y antes de conocerla y con independencia de ella, yo proponía reanudar de su cargo el Director de Infantería (atención); pero repito que jamás comunicué mi propósito al Consejo de Ministros, porque me parecía que no era necesario y me parecía hasta que llegase el momento de realizarlo, momento que no creía discreto que coincidiera con el anuncio de la proposición del Sr. Primo de Rivera, y por eso lo aplazé (Sensación).

(El Sr. Primo de Rivera escucha con la mano en el pabellón de la oreja. De la mayoría salen exclamaciones de aprobación).

Ahora, con respecto a mi propósito anterior, me propiamente voy a decir lo que yo pienso. (Bien, bien, bravo, rumores, ruidosas muestras de aprobación. El General Martínez Campos se levanta de su asiento y se dirige a la Presidencia primero y a los pasillos después).

El Sr. Botella procura señalar contradicción entre las palabras del Presidente del Consejo y las del Ministro de la Guerra, y alude repetidamente a los Generales Martínez Campos, Salazar y otros.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta): Voy a empezar dando un asistente a mi amigo particular Sr. Botella. (El Sr. Botella: Al contrario; si es que no hay crisis, una satisfacción). Pues entonces voy a proponer a S. S. una satisfacción, asegurándole que no hay crisis, que no la ha habido, ni hay ninguna para nada, porque todos los Ministros están perfectamente de acuerdo; tienen, hasta ahora, la confianza de los Cuerpos Colegiados y presumen contra también con la de la Corona; y nose necesita más para que el Gobierno se crea completamente seguro. No hay, pues, motivo ninguno de crisis, porque el Gobierno se halla en perfecto acuerdo respecto de todo, incluso en la cuestión que ha suscitado S. S. respecto al General Primo de Rivera, acerca del cual el Sr. Ministro de la Guerra lo nos ha propuesto nada; que si, como Ministro de la Guerra, en sus relaciones con el Director de Infantería, hubiera propuesto su separación, al día siguiente habría publicado esta la Gaceta. Tal confianza tiene el Gobierno en el Sr. Ministro de la Guerra (El Sr. Botella: ¿Todavía?) Siempre, por supuesto, no puede haber sobre esta cuestión alguna. El Sr. Ministro de la Guerra tendrá con el Director de Infantería las relaciones que juzgue convenientes; no las ha comunicado al Gobierno, y éste no ha podido resolver nada.

Pero me he dado a asegurar al Sr. Botella que, ni el Ministro de la Guerra, ni sus compañeros, el Gobierno, hubieran tenido nada que hacer con el Director de Infantería, si éste, como Senador, en uso de su derecho, hubiese venido aquí a plantear las cuestiones que le parecieran convenientes y a atacar las reformas militares que, en su concepto, no sean útiles y beneficiosas al ejército y a la nación.

Ni al Ministro de la Guerra se le ha ocurrido hacerle un señalamiento a este ni podía ocurrirle tampoco al Gobierno. Los Sres. Senadores son libres en el ejercicio de su cargo, y pueden discutir y atacar todo aquello que, en su conciencia, entiendan que es dañoso a los intereses del ejército y del país.

El Sr. Botella me ha hecho excepción entre Directores militares y Directores civiles, y al tener el mismo derecho, pues sólo no ostentaría dignamente la investidura de Senadores.

Tampoco ha habido cuestión en el Gobierno respecto de la proposición incidental de que S. S. ha hablado y que el Gobierno no ha visto, por lo que no ha podido discutir sobre ella; pero puedo asegurar al señor Botella que yo, cuando oí, particularmente, la existencia de esa proposición, tuve un disgusto grande, porque presumía la interpretación que podía dársele a la opinión pública, por las frases que llevaba, aunque esto sucediese contra la intención de los firmantes. Yo he oído con muchísimo gusto las frases y lealtades de las personas que ha hecho el Sr. General Salazar, y he oído de ellas, repito, contra la opinión de los firmantes, quizás se les hubiera supuesto una intención que no tenían y que yo nunca creería, dado su innegable patriotismo.

De modo, que el Gobierno no se ha ocupado tampoco de la proposición incidental, como de ninguna de las cuestiones que ha indicado el Sr. Botella.

Y por lo mismo no ha habido motivo ni razón de crisis ni de disidencia entre los miembros que constituyen el Ministerio, que están en un todo conformes, y más especialmente en las reformas militares. Estas las ha presentado el Sr. Ministro de la Guerra, y nadie puede dudar de la buena fe con que lo ha hecho; como no puede dudar se tampoco de la sinceridad con que el Gobierno las ha aceptado como suyas, y con la inteligencia, lealtad, patriotismo y buen deseo con que las ha estudiado, las ha propuesto y está sosteniendo la Comisión del Congreso, con aplauso sincero del Gobierno y de la mayoría.

De modo que no hay motivo ninguno de crisis por ahora, Sr. Botella. Si esta es una satisfacción para S. S., me alegro mucho de proporcionársela, porque después de todo me hubiera causado un disgusto muy grande ocasionar a S. S. un desencanto y un mal rato. (Aprobación).

El Sr. General Cassola (expectación en toda la Cámara): No espere el Senado que sea muy extenso, porque no me lo permitiera el estado de mi salud y porque lo que tengo que decir no necesita muchas palabras.

Declaro que jamás he tratado en Consejo de Ministros de los proyectos de ley que me han sido presentados por el Sr. Director de Infantería. Reconozco, por el derecho de todo Sr. Senador militar a disentir de la opinión del Ministro de la Guerra y del Gobierno todo, no sólo en cuestiones técnicas, sino políticas y de todo género; reconozco y respeto ese derecho, pero recibo el derecho del Gobierno y de cada uno de los Ministros a reformar a los funcionarios de su Ministerio, porque así como el Senado, con perfecto criterio, no admite la doble naturaleza de sus Senadores, el Gobierno no puede admitir la doble naturaleza de un funcionario. (Aprobación).

Y ahora voy a decir lo que me proponía y lo que me propongo en este caso concreto.

No conozco lo que la prensa dice, porque desgraciadamente no tengo ratos de ocio que dedicarle.

No concia, pues, lo que la prensa decía de esa proposición y antes de conocerla y con independencia de ella, yo proponía reanudar de su cargo el Director de Infantería (atención); pero repito que jamás comunicué mi propósito al Consejo de Ministros, porque me parecía que no era necesario y me parecía hasta que llegase el momento de realizarlo, momento que no creía discreto que coincidiera con el anuncio de la proposición del Sr. Primo de Rivera, y por eso lo aplazé (Sensación).

(El Sr. Primo de Rivera escucha con la mano en el pabellón de la oreja. De la mayoría salen exclamaciones de aprobación).

Ahora, con respecto a mi propósito anterior, me propiamente voy a decir lo que yo pienso. (Bien, bien, bravo, rumores, ruidosas muestras de aprobación. El General Martínez Campos se levanta de su asiento y se dirige a la Presidencia primero y a los pasillos después).

El Sr. Botella procura señalar contradicción entre las palabras del Presidente del Consejo y las del Ministro de la Guerra, y alude repetidamente a los Generales Martínez Campos, Salazar y otros.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta): Voy a empezar dando un asistente a mi amigo particular Sr. Botella. (El Sr. Botella: Al contrario; si es que no hay crisis, una satisfacción). Pues entonces voy a proponer a S. S. una satisfacción, asegurándole que no hay crisis, que no la ha habido, ni hay ninguna para nada, porque todos los Ministros están perfectamente de acuerdo; tienen, hasta ahora, la confianza de los Cuerpos Colegiados y presumen contra también con la de la Corona; y nose necesita más para que el Gobierno se crea completamente seguro. No hay, pues, motivo ninguno de crisis, porque el Gobierno se halla en perfecto acuerdo respecto de todo, incluso en la cuestión que ha suscitado S. S. respecto al General Primo de Rivera, acerca del cual el Sr. Ministro de la Guerra lo nos ha propuesto nada; que si, como Ministro de la Guerra, en sus relaciones con el Director de Infantería, hubiera propuesto su separación, al día siguiente habría publicado esta la Gaceta. Tal confianza tiene el Gobierno en el Sr. Ministro de la Guerra (El Sr. Botella: ¿Todavía?) Siempre, por supuesto, no puede haber sobre esta cuestión alguna. El Sr. Ministro de la Guerra tendrá con el Director de Infantería las relaciones que juzgue convenientes; no las ha comunicado al Gobierno, y éste no ha podido resolver nada.

Pero me he dado a asegurar al Sr. Botella que, ni el Ministro de la Guerra, ni sus compañeros, el Gobierno, hubieran tenido nada que hacer con el Director de Infantería, si éste, como Senador, en uso de su derecho, hubiese venido aquí a plantear las cuestiones que le parecieran convenientes y a atacar las reformas militares que, en su concepto, no sean útiles y beneficiosas al ejército y a la nación.

Ni al Ministro de la Guerra se le ha ocurrido hacerle un señalamiento a este ni podía ocurrirle tampoco al Gobierno. Los Sres. Senadores son libres en el ejercicio de su cargo, y pueden discutir y atacar todo aquello que, en su conciencia, entiendan que es dañoso a los intereses del ejército y del país.

El Sr. Botella me ha hecho excepción entre Directores militares y Directores civiles, y al tener el mismo derecho, pues sólo no ostentaría dignamente la investidura de Senadores.

Tampoco ha habido cuestión en el Gobierno respecto de la proposición incidental de que S. S. ha hablado y que el Gobierno no ha visto, por lo que no ha podido discutir sobre ella; pero puedo asegurar al señor Botella que yo, cuando oí, particularmente, la existencia de esa proposición, tuve un disgusto grande, porque presumía la interpretación que podía dársele a la opinión pública, por las frases que llevaba, aunque esto sucediese contra la intención de los firmantes. Yo he oído con muchísimo gusto las frases y lealtades de las personas que ha hecho el Sr. General Salazar, y he oído de ellas, repito, contra la opinión de los firmantes, quizás se les hubiera supuesto una intención que no tenían y que yo nunca creería, dado su innegable patriotismo.

De modo, que el Gobierno no se ha ocupado tampoco de la proposición incidental, como de ninguna de las cuestiones que ha indicado el Sr. Botella.

Y por lo mismo no ha habido motivo ni razón de crisis ni de disidencia entre los miembros que constituyen el Ministerio, que están en un todo conformes, y más especialmente en las reformas militares. Estas las ha presentado el Sr. Ministro de la Guerra, y nadie puede dudar de la buena fe con que lo ha hecho; como no puede dudar se tampoco de la sinceridad con que el Gobierno las ha aceptado como suyas, y con la inteligencia, lealtad, patriotismo y buen deseo con que las ha estudiado, las ha propuesto y está sosteniendo la Comisión del Congreso, con aplauso sincero del Gobierno y de la mayoría.

De modo que no hay motivo ninguno de crisis por ahora, Sr. Botella. Si esta es una satisfacción para S. S., me alegro mucho de proporcionársela, porque después de todo me hubiera causado un disgusto muy grande ocasionar a S. S. un desencanto y un mal rato. (Aprobación).

El Sr. General Cassola (expectación en toda la Cámara): No espere el Senado que sea muy extenso, porque no me lo permitiera el estado de mi salud y porque lo que tengo que decir no necesita muchas palabras.

Declaro que jamás he tratado en Consejo de Ministros de los proyectos de ley que me han sido presentados por el Sr. Director de Infantería. Reconozco, por el derecho de todo Sr. Senador militar a disentir de la opinión del Ministro de la Guerra y del Gobierno todo, no sólo en cuestiones técnicas, sino políticas y de todo género; reconozco y respeto ese derecho, pero recibo el derecho del Gobierno y de cada uno de los Ministros a reformar a los funcionarios de su Ministerio, porque así como el Senado, con perfecto criterio, no admite la doble naturaleza de sus Senadores, el Gobierno no puede admitir la doble naturaleza de un funcionario. (Aprobación).

Y ahora voy a decir lo que me proponía y lo que me propongo en este caso concreto.

No conozco lo que la prensa dice, porque desgraciadamente no tengo ratos de ocio que dedicarle.

No concia, pues, lo que la prensa decía de esa proposición y antes de conocerla y con independencia de ella, yo proponía reanudar de su cargo el Director de Infantería (atención); pero repito que jamás comunicué mi propósito al Consejo de Ministros, porque me parecía que no era necesario y me parecía hasta que llegase el momento de realizarlo, momento que no creía discreto que coincidiera con el anuncio de la proposición del Sr. Primo de Rivera, y por eso lo aplazé (Sensación).

(El Sr. Primo de Rivera escucha con la mano en el pabellón de la oreja. De la mayoría salen exclamaciones de aprobación).

Ahora, con respecto a mi propósito anterior, me propiamente voy a decir lo que yo pienso. (Bien, bien, bravo, rumores, ruidosas muestras de aprobación. El General Martínez Campos se levanta de su asiento y se dirige a la Presidencia primero y a los pasillos después).

El Sr. Botella procura señalar contradicción entre las palabras del Presidente del Consejo y las del Ministro de la Guerra, y alude repetidamente a los Generales Martínez Campos, Salazar y otros.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Sagasta): Yo no sé de dónde ha sacado el Sr. Botella la contradicción que ha creído ver entre las palabras del señor Ministro de la Guerra y las mías, cuando en realidad el Sr. Ministro de la Guerra, con sus frases ha confirmado las pronunciadas por mí, porque mi tesis era ésta: «El señor Ministro de la Guerra no ha propuesto al Consejo de Ministros la separación del Sr. Director general de Infantería; y yo añadí, «que si la hubiera propuesto, la Gaceta la habría publicado al día siguiente, porque el G. bierno tiene absoluta confianza en el Sr. Ministro de la Guerra; y todavía agregó después: «no sé cuáles sean los propósitos del Sr. Ministro de la Guerra, respecto del Sr. Primo de Rivera, en sus relaciones de Ministro a Director. Si en esas relaciones de Ministro a Director, el Ministro de la Guerra cree, no por las opiniones del Sr. Primo de Rivera como Senador, en cuanto a las reformas militares y acerca de otras cuestiones parecidas, sino por algo que sólo afecta a sus relaciones de Ministro a Director, cree que debe proponer el Consejo de Ministros la separación del Sr. Director general de Infantería, el Consejo de Ministros la propondrá a S. M. la Reina.» ¿Dónde está, pues, la contradicción entre el Sr. Ministro de la Guerra y el Presidente del Consejo? Por el contrario, unas palabras son confirmación y complemento de las otras.

Por lo demás, también el Sr. Ministro de la Guerra ha dicho bien claro, el Sr. Director general de Infantería, que el Sr. Director de Infantería antes de que se supiera que iba a dirigirme una pregunta en el Senado, hasta el punto de que, según ha indicado después, redió de sus propósitos y no se los comunicó al Consejo de Ministros, porque el Sr. Primo de Rivera tenía anunciada una pregunta y el Ministro de la Guerra no quería que se confundiera la pregunta de la separación de la Infantería con la de la separación del Sr. Primo de Rivera como Senador (Muy bien, muy bien), sino, en todo caso, a las relaciones del Ministro con el Director general. (El Sr. Botella: Si precisamente la pregunta era sobre eso.) Pues para eso era preciso que la pregunta se desdoblara, a fin de que nadie pudiera creer que la separación del Director de la Infantería era la misma que la del Sr. Primo de Rivera como Senador, en uso de su plenísimo derecho. (El Sr. Botella: Entonces, ¿cómo se explica la satisfacción que el Sr. Primo de Rivera dice haber recibido?) (El Sr. Rojo Arias: Cada uno se satisface con lo que quiere). No sé a qué satisfacción se refiere el Sr. Botella, pero actos que no pasan ante el Parlamento, no pueden ser tratados en el Parlamento. Yo he dicho bien claro al señor Ministro de la Guerra que solo la duda de que pudiera creerse que la separación, que pensaba proponer al Consejo de Ministros, obedecía al temor de que el Sr. Primo de Rivera, como Senador, viniera a preguntar al Sr. Ministro de la Guerra y aun a discutir con él las reformas militares, y así, repito, cada uno de los señores que han hablado al Parlamento, diletas sus propósitos, no dando de ellos cuenta al Consejo. Y ahora, preguntado por el Sr. Primo de Rivera, el Sr. Ministro de la Guerra ha creído más noble, más sincero, más leal, el decirle todo su pensamiento y así lo ha hecho, sin que por esto haya contradicción alguna entre el Sr. Ministro de la Guerra y el Presidente del Consejo.

El Sr. General Primo de Rivera (con voz bastante ronca, pues le dolía el pecho), dice que ya que el Ministro de la Guerra lo propiamente a hablar, anuncia a S. S. una interposición sobre estos asuntos, y que están en contradicción sus palabras con las que pronunció el Ministro de la Gobernación en el Congreso, y demuestra con sus palabras que su dignidad andaba por los suelos. (Rumores).

El Sr. Ministro de la Guerra está dispuesto a contestar en el acto.

El Sr. General Primo de Rivera explica su interposición.

(Mientras dice sus primeras palabras el General Primo de Rivera, se acerca el General Martínez Campos y le dice al oído algunas palabras al Sr. Sagasta; éste llama la atención, y se forjan varias hipótesis).

En doce años que me siento en esta Cámara, nunca he intervenido en los debates sino para hacer preguntas o para defenderme de ataques a mi persona.

He profesado el principio de que los militares no deben dirigir preguntas a los Ministros de la Guerra.

Ahora voy también a defenderme de esa especie de ataque que me ha dirigido el señor Ministro de la Guerra, al decir que pensaba separarme.

Esta declaración, por la que me considero elevado, me coloca en una situación perfectamente clara y expedita, porque ya no soy Director de Infantería. Voy, pues, a hablar con la claridad compatible con mi amor a la disciplina y con mi cargo de Senador.

cios del Papa recibieron una circular explicando las ideas que predominan en la corte pontificia respecto de los supuestos trabajos de reconciliación entre la Santa Sede e Italia.

Dicho documento, que tiene cerca de un mes de fecha, manifiesta clara y categóricamente que el Vaticano no dará jamás el primer paso hacia Italia.

VAPORES CORREOS

Ha llegado, sin novedad, a este puerto el vapor correo Isla de Luzón, procedente de la Península.

Ayer salió para Manila el vapor correo Santo Domingo.

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

El Diario de los Debates da cuenta ayer tarde de una conversación que su corresponsal en Madrid tuvo con un hombre de estado español, sobre la cuestión de Marruecos.

El último se hizo eco de las preocupaciones de desconfianza contra Francia que dicho asunto inspira a España.

El Diario de los Debates declara que estas preocupaciones de desconfianza son de todo punto injustas.

Añade que las seguridades que fueron dadas siempre a España por los Ministros franceses sobre la cuestión de Marruecos, debieron disipar toda especie de suspicacia o de duda, al menos en el ánimo de las personas que, por su situación, pueden conocer el fondo de las cosas.

VIAJE

El periódico El Siglo, de París, dice que el Sr. Pouillet, Abogado del tribunal de apelación, vendrá a Madrid representando al Ministro de Instrucción pública en el Congreso Internacional de la Asociación literaria.

UNA ENTREVISTA

Un redactor del periódico El Nacional, de París, celebró ayer una entrevista con Monseñor Rotelli, Nuncio de Su Santidad en París, quien ha declarado que estuvo en casa del jefe del partido conservador francés, porque fue invitado a comer, pero no en cumplimiento de ninguna misión.

Añade que no tenía por qué ocuparse de la política interior de Francia.

LLEGADA DEL CONDE DE PARÍS A JERSEY

El Conde de París llegó ayer a la isla de Jersey.

De Saint Malo y de otros puertos, han salido para Jersey trescientos legitimistas para saludar a dicho Príncipe.

LAS ADUANAS EN CONCHINCHINA

Se han establecido en Conchinchina derechos de aduanas sobre los productos extranjeros.

SUSPENSIÓN DE LAS CÁMARAS ITALIANAS

Las Cámaras italianas van a suspender sus sesiones hasta Noviembre próximo.

REFUERZOS A MASSAUAH

Ayer ha salido de Nápoles un buque de guerra conduciendo refuerzos a Massauah.

CONFERENCIA ENTRE EL REY DE ITALIA Y EL SEÑOR DEPRETIS

El Rey Humberto ha visitado ayer al Sr. Depretis, que se encuentra convaleciente de su enfermedad.

La conferencia ha durado cerca de una hora.

NOMBRAIMIENTOS

Según una telegrama de Berlín, que publica ayer mañana El Standard, el actual Embajador de Alemania en Londres, Conde de Hatzfeldt, reemplazará al Conde de Münster en la Embajada de París.

Añade que para la vacante que quedará en Londres, será nombrado el Conde Heriberto Bismarck, hijo del Gran Canciller.

UNA ENTREVISTA PRÓXIMA

Se asegura que el Sr. Giers, Ministro de Negocios Extranjeros de Rusia, vendrá en breve a Friedrichsruhe (Berlín) con objeto de celebrar una entrevista con el Príncipe de Bismarck.

EL CONDE DE PARÍS Y LOS VIOLENTOS ARTÍCULOS DE LOS REPUBLICANOS FRANCÉSES

Pasan de 200 las personas que han

desembarcado en Jersey con el único objeto de ofrecer sus respetos al Conde de París.

En vista de esto, los periódicos republicanos avanzados publican violentos artículos contra los monárquicos y contra el Gobierno, que según dicen vive de la benevolencia de los Diputados de aquel partido.

Las leales declaraciones dadas por el Nuncio sobre su presencia en casa del jefe del partido conservador, no han satisfecho a los radicales, que acusan al representante de la Santa Sede de inmiscuirse en los asuntos interiores de Francia.

Los oportunistas dicen que todo esto es un pretexto para provocar un nuevo debate político en el Parlamento.

OTRA ENTREVISTA

El corresponsal en Viena del Daily News, de Londres, da cuenta de una importante entrevista que celebró con el Príncipe de Coburgo Gotha.

Contestando éste a las preguntas que le dirigió el corresponsal, dijo que si los búlgaros le ofrecen la Corona, antes de contestar examinará detenidamente el asunto.

Deduce de esto que es inepto que dicho Príncipe hubiera anunciado previamente su propósito de renunciar al Trono en el caso de serle ofrecido.

Añade que en breve saldrá para una estación balnearia de Inglaterra.

Hablando luego de la cuestión de los Balcanes, acusó a la Gran Bretaña de haber sido una amiga peligrosa del Príncipe Alejandro Battemberg.

«La mayor parte de las desgracias de éste—dijo—fueron debidas a los consejos del Gobierno inglés.»

UN NAUFRAGIO

El vapor mercante español llamado Cabo Finisterre, ha naufragado al Norte del cabo de San Vicente, en el Algarve.

La tripulación y los pasajeros han logrado salvarse.

La carga, consistente principalmente en cacao y tabaco, así como el casco del buque, se considera completamente perdido.

La causa del siniestro ha sido una extenuante niebla.

Las autoridades portuguesas y consulares españolas se han personado en el lugar del siniestro para socorrer a los naufragos.

CONVENIO HISPANO-PORTUGUÉS

En vista de haber expirado el convenio de comercio hispano-portugués y de no haberse podido llegar a un acuerdo para un nuevo convenio que se está negociando, se ha convenido que continúen en vigor las disposiciones relativas al tránsito y de las pesquerías.

Un telegrama de Le Matin, de París, hablando de la no renovación del convenio entre España y Portugal, dice que esto debe atribuirse a las reformas económicas que se proyectan en Portugal, y entre ellas el establecimiento de algunos puertos francos, lo cual favorecería el contrabando en España.

EL CONVENIO ANGLO-TURCO

Inglaterra no ha contestado aún a la petición del Sultán, solicitando un plazo indeterminado para la ratificación del convenio anglo-turco sobre Egipto.

AGITACIÓN EN CRETA

Continúa la agitación en Creta. La situación es muy grave, según las noticias recibidas ayer en Atenas.

PROVINCIAS

En Murcia, un joven de unos 24 años de edad, habitante en la calle Alta, puso el jueves por la tarde fin a su vida, disparándose un tiro en la sien derecha. El juzgado se personó en el sitio de la concurrencia y procedió al levantamiento del cadáver. Ignoramos el verdadero motivo que impulsó al infeliz a tomar tan desesperada resolución.

En Ayosa (Navarra) ocurrió hace pocos días una sensible desgracia.

Una señora de dicho pueblo fué muerta por una vaca brava de una cornada, en el momento en que trataba de defender de dicho animal a un hijo suyo de cuatro años de edad.

para ser director general. Una vez asegurada una buena cesantía, ya está hecha la carrera.

—Ese juega a la serie—pensaba Guy—pero siquiera es franco.

—Leo muy poco—contaba ahora Crepeau a Warcolier... No me hace mucha gracia la literatura pura... Nosotro los hombres políticos tenemos necesidad de lecturas sustanciosas que nos enseñen a pensar!

—Ya lo creo!—murmuraba Guy, que seguía fumando, callando y oyendo.

—Vé a la escuela, hijo mío!

Y la conversación continuaba en el mismo pie.

Los chistes de brocha gorda y las estupideces se multiplicaban, produciendo en aquel parisiense despreocupado, el asco y la rabia contra tanto egoísmo y tanta insipidez. De una frase cualquiera deducía el carácter de uno de aquellos hombres, y meneando la cabeza decía para su capote:

—Andad, hijos, que si os oyese el Sufragio Universal!

Lissac no tomaba parte en aquellas conversaciones, sino que se entretenía en observar. Era su placer. Siguiendo su costumbre de hombre curioso y observador, sacaba partido de todas aquellas vulgaridades abrumadoras para divertirse a sus expensas.

Iba a levantarse ya, para acercarse a Vaudrey, que instintivamente se dirigía hacia él, cuando el Prefecto de policía, el señor Jouvenet, se interpuso entre el Presidente del Consejo y Guy.

Jouvenet hablaba en voz baja a Vaudrey, acompañando sus palabras de cierta extraña sonrisa y acariciándose las patillas. Por mucha discreción que emplease el Prefecto, Guy estaba demasiado cerca para no oír el nombre de la señorita de Kayser—preguntó Vaudrey, que cogido de sorpresa, lo miró un momento sin contestar y tratando de conocer las intenciones de Lissac.

—¿Soy indiscreto?—añadió Guy.

—No; pero ¿quién te ha dicho?

—Nadie. Sino que tu Prefecto de policía habla demasiado alto, y me ha parecido oír...

La mano de Vaudrey cogió rápidamente la muñeca de Lissac.

—¡Chist, callate!

—¡Muy bien! Perfectamente!—se dijo Lissac.

—¡Pobre Adriana!

Ya lo conté todo, luego, más tarde. ¡Oh! ¡es lo más sencillo del mundo! No es lo que tú te figuras.

—Estoy persuadido—contestó Lissac sonriendo.

Maquinalmente, y como para huir de su amigo, Sulpicio se fué del salón de fumar a la sala donde estaban las señoras, diciéndose esta tontería: «¿Qué groseros so-

mos los fumadores!» Sentíase disgustado porque era la primera vez que Jouvenet le decía que había polizontes destinados a averiguar lo que hacían los Ministros.

El Prefecto de policía había podido, por la casualidad de comer aquel día con el director de un periódico, evitar que se publicase un suelto en el cual se decía que en cierta casa de la calle de Prony, un Ministro tiraba el dinero por encima de los molinos de Grenoble. Tanto era aquello como nombrar al Ministro de la Gobernación por su nombre. Hasta entonces había podido amar a Mariana sin escándalo y como en la sombra. Pero ahora su secreto pertenecía a la policía, a todo el mundo, al noticiario de un periódico que había tropezado con él, al salir de cenar en casa de una entretenida de la vecindad.

El Ministro estaba abrumado. Las muestras de deferencia femenina que recibía al presentarse en el salón no podían disipar su mal humor. Trató de hablar un rato, de contestar a las galanterías de la señora de Gerson, a las sonrisas de su mujer, pero estaba contrariado y nervioso. Adriana creyó que se sentía enfermo.

Hablábase de todo con ese tono ligero, pretencioso y fácil a la vez, conversación de salón de segundo orden, donde no se hacen ideas ni se hacen hombres, donde por el contrario se aceptan, los unos y las otras, hechos por el molde vulgar de la moda.

Tenían para todas las cuestiones, para el cuadro en boga, para el libro a la moda, para el hombre del día, la misma palabra estereotipada, cogida a los periódicos y a la polémica corriente. Nada nuevo. Frases usadas como moneda vieja. Adriana sufría viendo a un hombre del talento, de la inteligencia privilegiada de Vaudrey, charlando de aquel modo, y temía que al salir le echase en cara el haberlo llevado a respirar aquella atmósfera de in-

la casa incendiada, aun cuando se hicieron grandes esfuerzos para conseguirlo, el objeto principal fué impedir la propagación del fuego a las inmediatas, que, como ya hemos dicho, fueron desocupadas por sus habitantes.

El desplome de los techos de los dos pisos de la casa destruida por el fuego, facilitó el trabajo, lográndose que las llamas no causaran en las contiguas los estragos que eran de temer.

Antes de las siete de la mañana, esto es, cuando apenas habían trascurrido dos horas desde que se inició el incendio, la casa cuyos bajos ocupaba el almacén del Sr. Rocamora, no era más que un montón de humeantes escombros.

Supúnesse que el incendio fué casual. El juzgado de guardia, que se constituyó en el lugar del siniestro, instruyó las oportunas diligencias.

Poco después de las siete de la mañana se retiraron de la calle San Fernando las autoridades y demás personas allí reunidas con tan lamentable motivo, quedando solo un retén de bomberos para lo que pudiese ocurrir.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ULTRAMAR.—Ley haciendo extensivas las franquicias de la de 17 de Abril de 1883, tal como se refiere a los minerales de hierro, para los de manganeso, zinc y plomo.

Real decreto dictando reglas para el pago de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

GOBERNACIÓN.—Real decreto nombrando oficiales primeros de dicho ministerio a D. Eusebio Rodríguez y Sagasta, y D. Fermín Figueroa.

Otros nombrando delegados especiales en Malón, Gran Canaria y Cartagena, a don Juan Tremol, D. Terrell Aguilar y D. Enrique del Valle, respectivamente.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden resolviendo los casos en que los funcionarios de la carrera judicial tienen que sacar nuevo título.

GUERRA.—Reales decretos que publicamos en otro lugar.

UN INCENDIO

La Publicidad de Barcelona da los siguientes detalles:

«Las voces de ¡fuego! seguidas de los estridentes sonos de los pitos de alarma, la difundieron ayer a eso de las cinco de la mañana por las calles de la Barceloneta, propagándose muy luego a esta ciudad.

Apenas tuvieron tiempo de acudir a la calle de San Fernando de aquel barrio marítimo los primeros auxilios, que fueron municipales, serenos, agentes de orden público y vigilantes particulares, a los que siguió muy luego la bomba del distrito con el retén de bomberos, y ya el almacén, propiedad del Sr. Rocamora, de grasas, aceites, maderas y otros objetos auxiliares de la Maquinista Terrestre y Marítima, era un inmenso horno, saliendo las llamas por todas las alturas y tomando incremento del fuego con espantosa celeridad.

Como hacía falta gente para trabajar en la extinción del fuego, se dirigieron algunos de los presentes al cuartel situado en la misma calle, y habiendo manifestado el objeto que les conducía al oficial de guardia, éste se lo comunicó al coronel del regimiento y Gulpizcos ali coronel, cuyo jefe, abandonando sin demora el lecho, salió a los pocos momentos con las fuerzas de su mando, que distribuyó acertadamente a los bomberos y alimentasen de agua las bombas, y parte para ayudar a los vecinos de las casas inmediatas que estaban a ellas el peligro de que se consumiese a ellas el fuego, en la tarea de extraer los muebles que, depositados en las calles próximas y en el patio del cuartel, eran custodiados por otras fuerzas del mismo regimiento.

Entretanto, y sin que se dejase de trabajar ni un momento para contener y combatir el voraz elemento, fueron llegando al lugar del siniestro más bomberos con sus útiles, el Alcalde primero señor Rius y Taulet, el comandante de la guardia municipal Sr. Vilaseca y varias autoridades.

Como se echó de ver desde los primeros momentos que no era posible salvar

los los fumadores!» Sentíase disgustado porque era la primera vez que Jouvenet le decía que había polizontes destinados a averiguar lo que hacían los Ministros.

El Prefecto de policía había podido, por la casualidad de comer aquel día con el director de un periódico, evitar que se publicase un suelto en el cual se decía que en cierta casa de la calle de Prony, un Ministro tiraba el dinero por encima de los molinos de Grenoble. Tanto era aquello como nombrar al Ministro de la Gobernación por su nombre. Hasta entonces había podido amar a Mariana sin escándalo y como en la sombra. Pero ahora su secreto pertenecía a la policía, a todo el mundo, al noticiario de un periódico que había tropezado con él, al salir de cenar en casa de una entretenida de la vecindad.

El Ministro estaba abrumado. Las muestras de deferencia femenina que recibía al presentarse en el salón no podían disipar su mal humor. Trató de hablar un rato, de contestar a las galanterías de la señora de Gerson, a las sonrisas de su mujer, pero estaba contrariado y nervioso. Adriana creyó que se sentía enfermo.

Hablábase de todo con ese tono ligero, pretencioso y fácil a la vez, conversación de salón de segundo orden, donde no se hacen ideas ni se hacen hombres, donde por el contrario se aceptan, los unos y las otras, hechos por el molde vulgar de la moda.

Tenían para todas las cuestiones, para el cuadro en boga, para el libro a la moda, para el hombre del día, la misma palabra estereotipada, cogida a los periódicos y a la polémica corriente. Nada nuevo. Frases usadas como moneda vieja. Adriana sufría viendo a un hombre del talento, de la inteligencia privilegiada de Vaudrey, charlando de aquel modo, y temía que al salir le echase en cara el haberlo llevado a respirar aquella atmósfera de in-

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ULTRAMAR.—Ley haciendo extensivas las franquicias de la de 17 de Abril de 1883, tal como se refiere a los minerales de hierro, para los de manganeso, zinc y plomo.

Real decreto dictando reglas para el pago de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

GOBERNACIÓN.—Real decreto nombrando oficiales primeros de dicho ministerio a D. Eusebio Rodríguez y Sagasta, y D. Fermín Figueroa.

Otros nombrando delegados especiales en Malón, Gran Canaria y Cartagena, a don Juan Tremol, D. Terrell Aguilar y D. Enrique del Valle, respectivamente.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden resolviendo los casos en que los funcionarios de la carrera judicial tienen que sacar nuevo título.

GUERRA.—Reales decretos que publicamos en otro lugar.

SUCEOS

A las tres de la mañana de ayer se suicidó detrás de la Plaza de Toros un sujeto como de treinta años de edad, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha.

No se le encontró papel ni documento alguno que acreditara su personalidad, ignorándose igualmente los motivos que pudieron haberle inducido a tomar tan desesperada resolución.

Anteayer fué arrollado en la estación de las Delicias, por el tren correo de Cáceres a Portugal, un niño de diez años, el cual resultó con la fractura de ambas piernas.

En la calle de Fernando el Santo dormía cruzado en la acera un sujeto. Los guardias de orden público le advirtieron que obstruía el paso, ordenándole que se levantara.

Enfurecido el individuo porque así se le incomodara y arrojándose sobre uno de los guardias le dió tan fuerte mordisco en una oreja que se la arrancó.

MISTER HERMANN

El prestidigitador Hermann, de cuya muerte dimos noticia hace pocos días, era, después de Roberto Hondain, el artista más notable en su género.

Se cuenta que, dando un día una representación ante la corte de Lisboa, entregó al Rey un revólver de seis tiros para que los disparase contra él. Hermann cogió las cuatro primeras balas con la mano; la quinta se le escapó y fué a romper un inmenso espejo. Entonces Hermann tomó el revólver de manos del Rey y descargó el sexto tiro sobre el espejo roto, que volvió a quedar intacto.

—¿Sois un diablo—le dijo el Rey.

—Sí, señor—respondió Hermann;—pero no un pueblo diablo.

No tan pobre, porque Hermann ha muerto millonario.

Este rey de los prestidigitadores era conocido en todas las grandes capitales, tanto en América como en Europa, y especialmente en Bruselas, donde ha estado más de una vez; pero sobre todo en Viena, donde vivía cuando quería descansar

Sus mejores amigos no han sabido nunca su verdadera nacionalidad: solo se sabe que nació accidentalmente en Hannover, de padres que ejercían la misma profesión, y que andaban de ciudad en ciudad.

Hermann había comenzado a estudiar medicina en Francia; pero abandonó las aulas de París en 1848 para abrazar la profesión de su padre. Debutó en Inglaterra, y se retiró en 1873 con una fortuna de dos millones de francos, que durantes algunos años gastó como un gran señor. La galería de cuadros y objetos de arte que se formó, tenía un valor real, y había reservado en ella un lugar especial para la exposición de casi todos los Soberanos de Europa y de América. Tenía otra pasión que muchas veces le costó muy cara: jugar a la Bolsa, que un día le llevó todo lo que tenía. Volvió entonces a trabajar, y no tardó en rehacer su fortuna.

Hermann complaciase en asombrar a las gentes que no conocía.

Un día compró huevos a un campesino en el mercado de Buffalo. Mientras hablaba rompió un huevo y sacó de él una moneda de oro; después rompió otro y sacó otra moneda. Al ver esto el campesino rehusó venderle los huevos, de que tenía lleno un cesto, y fué rompiéndolos uno por uno sin encontrar nada en ellos.

En una representación dada ante el Sultán Abdul-Asiz, Hermann cambió las cabezas a dos palomas, una blanca y otra negra; a un golpe de su varita la paloma blanca apareció con la cabeza de la blanca. El Sultán encontró aquello tan bien, que se hizo llevar una esclava blanca y otra negra, y se disgustó mucho cuando el prestidigitador manifestó algunos escrúpulos para repetir su experiencia con las dos mujeres.

En Madrid estuvo más de una vez y todo el mundo recuerda las prodigiosas suertes que ejecutó en teatros y en salones particulares.

Hermann ha sido casado dos veces: primero con la célebre prima donna la Prillag, que vive todavía en Viena, donde da lecciones de canto. Este matrimonio acabó por el divorcio.

Su segunda mujer es una francesa conocida de todos los que han asistido a las representaciones de Hermann.

Pocos días antes de morir el célebre prestidigitador, había enviado 1.500 francos para las víctimas del incendio de la Opera Cómica.

Tenía setenta y un años. Deja un sobrino que lleva el mismo nombre, y cuyos éxitos recuerdan los suyos.

LA BOLSA

Los fondos, con pocas operaciones, y con corta diferencia, en los mismos cambios de la última cotización.

Sin embargo, en la contratación a plazo ha prevalecido más la oferta, y la tendencia en general del mercado parece dirigida a realizar.

El 4 por 100 interior en operaciones al contado termina a 95.50, después de publicados los cambios 95.40 y 45.

A fin de mes, se ha contratado entre 65.80 y 50, cerrando a 65.60.

El 4 por 100 exterior, a 67.30 y 20; es decir, terminando al mismo cambio que tenían.

La Deuda amortizable al 4 por 100 a 82.95 y 90.

Los billetes de Cuba de 1880, a 90.85 y 90.

Los de la emisión de 1886 cierran a 95 por 100, después de cotizados a 95.20, 15 y 10.

Las obligaciones de 1.000 reales nominales del Ayuntamiento de Madrid, cotizadas a 70 por 100.

Las acciones del Banco de España con dos enteros menos que ayer; esto es, a 401 por 100.

Todavía no se ha publicado el primer prorrateo de la suscripción de acciones de la Sociedad arrendataria de tabacos, cuyos valores se contrataron ayer a 122, 120 y 121 por 100, en este orden.

El favor que desde un principio han tenido estos valores, aún no emitidos, ha dado lugar a muchas operaciones desde el cambio de 160 a 120 por 100, contraladas a liquidarlas el día en que se expidan resguardos provisionales o un signo representativo de las mismas, indica forzosamente la necesidad de que en seguida se expidan estos documentos, para ser facilitados al mercado, teniendo en consideración que las operaciones en gran número que se van acumulando a liquidar en una misma fecha, no pueden estar pendientes de liquidación largo plazo sin el peligro que siempre ofrece para el mercado la contratación a fecha.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior fin de mes, 65.50 dinero.

Barcelona.—Interior, 65.70; exterior, 67.50.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 2 de Julio a las tres y veintidos de la tarde.)

4 por 100 exterior 67.84 Rio-tinto..... 220.00
3 por 100 francés 80.30 P. c. Portugal... 610.00
3 por 100 italiano 99.60 P. c. andaluzes... 000.00
4 por 100 turco... 14.67 Cubano 1886... 000.00
Egipticas..... 378.75 3 por 100 ptgus... 000.00
B. Otomano..... 511.25 B. Hipotecario... 000.00
N. de España..... 342.50 Alicante..... 000.00
Panamá..... 391.25

París 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.38.

Londres 2.—Hoy no ha habido Bolsa aquí.

París 2.—Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 81.25; 4 1/2 por 100, 109.00.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67.70.

Obligaciones de Cuba, 481.75.

Consolidados ingleses, 101.7/16.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67.5.8.

BANCOS Y SOCIEDADES

Banco de España

El Consejo de gobierno, con presencia del balance de fin Junio último, ha acordado repartir la cantidad de cincuenta pesetas por acción, deducida ya la contribución correspondiente, a cuenta de los beneficios del año actual.

En consecuencia, desde el viernes 3 del actual, de once de la mañana a tres de la tarde, y por el orden que se expresa, a continuación, pueden presentarse los señores accionistas en el negociado de acciones de la sociedad para los respectivos extractos de inscripción, a fin de percibir en el acto el expresado dividendo.

Víenes 8 de Julio 1887.—Letras del registro del extracto G. H. I. J. S. y T.

Sábado 9 de id. id. id. id. id. A. L. L. U. V. Z. y las inalienables.

Lunes 11 de id. id. id. id. id. B. C. M. N. y O.

Martes 12 de id. id. id. id. id. D. E. F. P. Q. R. y S.

Se advierte que los pagos se verificarán en los días que quedan señalados, y que desde el miércoles 13 en adelante se harán indistintamente.

Madrid 1.º de Julio de 1887.—El Secretario general, Juan de Morales y Serrano.

ENTRE BASTIDORES

En el Jardín del Buen Retiro debutarán el domingo y lunes próximo, respectivamente, con las óperas *El Trovador* y *La Favorita*, los barítonos D. Pedro Julián y D. Vicente Galo.

El martes se verificará en el teatro Felipe, con la 51.ª representación de la añorada obra *Los lobos marinos*, el beneficio de sus autores Sres. Ramos Carrión, Vital Aza y Chapi.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—El Trovador.

Felipe.—9.—Grandes y chicos.—Los lobos marinos.—(Segundo acto de la misma).

—La gran vía.

Maravillas.—9.—Niña Pancha.—La tierra de los garbanzos.—La gente del bronce.—Bola, 30.

Recoletos.—9.—Lorito real.—Los carboneros.—Filippo.—La calandria.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una caja de la acreditada **PASTA PECTO. AL DEL**
Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.
 Al tomar las primeras pastillas, empezarán a experimentar un
 gran alivio. La TOS va desapareciendo, el pecho y la garganta se
 suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.
 Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que mu-
 chas veces desaparece la TOS por completo antes de terminar la
 caja. Se venden en las mejores farmacias de España.—Caja, 2 pesetas.

Las personas que padecan también **ASMA** o **ASFOCACIÓN**, hallarán en
 las mismas farmacias los **GICARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES**
ASÓDOL del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten desarrajar al asma-
 tico que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se han gran.

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS,
 Pulgo mal de corazón, sífilis, etc., tenidos por incurables, se curan radicalmente con las
PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA
 Depósitos en las principales farmacias de España y del extranjero.
 Se remiten prospectos gratis. Diríjanse, Juncos, 12, Madrid.

HIERRO BRAVAIS
(GOTAS CONCENTRADAS)
Clorosis Palidez Anemia
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

Se acompaña á cada frasco un prospecto detallado, indicando la manera de emplear este precioso ferruginoso

SE VENDE POR FRASCOS Y MEDIOS FRASCOS

VENTA POR MAYOR, SEÑORES BOUTRON Y C^o, CALLE TAITBOUS, 81, PARIS

Melchor García, Tetuan 45: Hijos de Cárlos Uzurrun, calle Imperial; Ruperto Chavarri, Atocha 57:
Manuel Fernandez, Mayor 27 y 29, Ortega, Leon, 13: Sanchez Ocaña, Atocha 35.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA.
CON ESCALAS Y EXTENSIONES.
a las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Santander el 20, Coruña el 21, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Barcelona, el 25; Málaga el 27, y Cádiz el 30, para Puerto-Rico, con extensión a Mayaguez y Ponce; y para Habana con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a la Guayana Francesa, Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sur.

Viajes del mes de Junio de 1887

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN
Port-Said y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.

SALIDAS MENSUALES DE

...ados estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables
...eros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy
...do, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios
...cionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. E

Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
Para más informes en:

BARCELONA: La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de España, 1.
 MADRID: Delegación de la Compañía Transatlántica, -MADRID: D. E. de la Guardia, -VIGIL: D. E. de la Guardia, -VALENCIA: D. E. de la Guardia, -MANILA, Sr. Administrador general de la Compañía.

Tinta Japanese
COMUNICATIVA
 Esta tinta, se emplea
 para todos los
 usos del escribido,
 y es la única
 que produce Co-
 pias perfectas
 no mas despues
 de haberse usado.
TINTA
moderna
 Negra al escribir
 y blanca cuando
 siempre Equila
MEDALLA DE PLATA
 A la Exposición 1878
 Depositos en todas las Almacenes de Paños y de mundo entero
N. ANTONI & FIO
 PARIS

COMPañIA COLONIAL

LOS MEJORES CHOCOLATES, CAFÉS Y TES

6 MEDALLAS DE PLATA

~~~~~

Depósito general, CAPELLANES, 1820



**TENIA Ó SOLITARIA**  
 Se expulsa en 2 ó 3 horas tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
 de MORENO MIQUEL.  
 Arenal, 2, Madrid, y principales  
 farmacias.  
 60 rs. frasco, y por 65, se remite  
 certificado a provincias.

CAFES SUPERIORES.  
TOSTADOS Y MOLIDOS.  
(COMPROBARLOS CON OTROS.)

NOTES DE 100 Y 200 GRAMOS.

|                               |                                  |
|-------------------------------|----------------------------------|
| Puerto-Rico a pias. 0'50 y 1' | Caracollito. a pias. 0'75 y 1'50 |
| Moscia.... á » 0'65 y 1'30    | Moka extra. á » 0'90 y 1'90      |

**VENANCIO VAZQUEZ**  
**Chocolates, Cafés, Tés.**  
 Despacho: CUATRO CALLES, y en los principales esta-  
 blecimientos de ultramarinos y confiterías.

LA NEW-YORK  
COMPañA DE SIGUROS SOBRE LA VIDA  
FUNDADA EL AÑO 1845

Establecimiento Compañía de los Seguros en España, que no tiene sucursales, y la sala de seguros de Gerona, pertenecen íntegros a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios de todos los años.

|                                                 |               |
|-------------------------------------------------|---------------|
| Fondo de garantía en 1.º Enero 1887. 7 ptas.    | 380.571 682   |
| Ingresos realizados en el año anterior. . . . . | 99.661.850    |
| Beneficios distribuidos en el mismo . . . . .   | 10.749.742    |
| Total de pagar vigentes. . . . .                | 1.577.416 578 |

**Capital asegurado en 1886: 441 millones de pesetas**

DESE SU FUNDACIÓN LLEVA PAGADOS

|                                  |             |
|----------------------------------|-------------|
| Por contratos vencidos. . . . .  | 245.198.871 |
| Beneficios distribuidos. . . . . | 164.807.891 |

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para vi-  
das y menores. Pólizas para garantir debitos, pólizas  
y certificados con creencias. Rentas vitalicias, pensio-  
nes y seguros sobre dos personas asociadas.

**SUCURSAL EN ESPAÑA**

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid — 12, calle de Alcalá, 12 — Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

**DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA**

**DWIGHT T. REED**

Ex-secretario de la Embajada,  
Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos t  
en Madrid.

# PLANTAS Y FLORES

17, *Caballero de Gracia*, 17

Gran surtido en plantas para salón. Se hacen bouquets de todos tamaños, coronas y cuantos adornos se deseen, con las mejores flores de Andalucía, Barcelona, Murcia y Valencia. También se ha recibido del extranjero una bonita colección de porta-bouquets en raso y cesías doradas, todo de lo más variado y caprichoso que se ha inventado hasta ahora.

**GOUDRON GUYOT**  
ALQUITRAN GUYOT  
Licor concentrado y dosificado

El **GOUDRON GUYOT** sirve para preparar instantaneamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estomagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazissima en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarros de la vegiga, y en las afecciones de las mucosas.

El **Goudron Guyot** ha sido experimentando con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higienica y preservadora. Un solo vaso sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El **Goudron Guyot**  
**AUTENTICO** se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma

*escrita con tres colores :*

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.

FABRICATION PAR MAYER :  
Le **Casa L. MAYER et Ch. TORCHON**  
19, rue (calle) Jacob, en Paris.

**PERLAS DEL D<sup>o</sup> CLERTAN**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

**LAS PERLAS DE TREMENTINA**  
calman, en algunos minutos, las jaquecas, los **MAS VIOLENTOS DOLORS DE CABEZA**, y las **ENFERMEDADES DEL HIGADO**. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produjese su efecto pasado algunos momentos, seria inútil continuarla. Cadafrasco contiene treinta y treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exige la firma del

**CLERTAN**  
D<sup>o</sup> med<sup>o</sup>

**LAS PERLAS DE ETER** son el remedio por excelencia para las personas nervosas y propensas á ahogos, á calambres de estómago y á dolores, por lo que se deben tomar siempre á la mano este precioso medicamento. Exijate la firma:

**CLERTAN**  
D<sup>o</sup> med<sup>o</sup>

**LAS PERLAS DE QUININA** contienen cada diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina puro. Por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebres. Ellas no causan repugnancia ni ascos y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma:

**CLERTAN**  
D<sup>o</sup> med<sup>o</sup>

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias

PARRICACION Y POR MAYOR:  
la casa L. FRERES y C<sup>o</sup> TORONTO, N<sup>o</sup> 19, rue (alley) Jacob en Paris.

**ENFERMEDADES DEL PECHO**  
**HIPOFOSITOS**  
**DE LA D<sup>ra</sup> CHURCHILL**

JARABE DE HIPOFOSITO DE SOSA  
 JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL  
 PILORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

**CLOROSIS ANEMIA OPILACION**  
 JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO  
 PILORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

**TOS BRONQUIOS CATARROS**  
**TABILLAS PECTORALES DEL D<sup>o</sup> CHURCHILL**

M<sup>o</sup> S. VANNAN, farmacólogo-químico, 49, rue Castiglione, PARIS. — Frac.  
 Jos. Jarabe, 6, Chances canal franco en Francia. Las Tabillas, 7 Frac.

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A esto se sigue, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el estómago es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte a los enfermos que deben exigir los *frascos cuadrados*, con la *firma del Doctor Churchill*, la marca de fábrica de las Tabillas, 7 Frac.

**IXIR**

**CURACION CIERTA**  
**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
*Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas.*

**TROUETTE**

**PERRET**

**Fepsina Vegetal**  
 UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

**Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET,**  
 13 y 165, Calle de Saint-Antoine.

Deposito en todas las Farmacias.

# ARABÉ DE BLAYN

[illegible]

**SECCIÓN SAINTE JOSEPHINE**  
Español-francés de señoritas. Directora, doña Jose  
**ESPOZ Y MINA, 18, MADRID**

[illegible]

| OBLIGACIONES                                         |          | PLAZA   | CAMBIO        |
|------------------------------------------------------|----------|---------|---------------|
|                                                      |          | NOMINAL | ÚLTIMO PRECIO |
| <b>FERRO CARRILES:</b>                               |          |         |               |
| Langreo n.º 1 & 4.000.                               |          | 475     |               |
| Madrid & Zaragoza y Alicante n.º 1 & 4.000.          |          | 475     |               |
| Id. id. id. n.º 2.º "a" 200.000                      |          | 285     |               |
| Id. id. id. n.º 3.º "a" 200.000                      |          | 475     |               |
| S.ª & Jerez Cádiz, amt. en 3 años (n.º e.)           |          | 475     |               |
| Id. amort. en 35 años (nueva emisión.)               |          | 475     |               |
| Norte de España (n.º 1.ª serie)                      |          | 475     |               |
| Id. id. S.ª id.                                      |          | 475     |               |
| Id. id. n.º 1 & 500.000 (3.º id.) al 3.º "a."        |          | 475     |               |
| Id. id. n.º 1 & 50.000 (4.º id.)                     |          | 475     |               |
| Norte capitales de Zarz.ª & Pamplona                 |          | 500     |               |
| Y Alansa y de Zarz.ª & Barcelona.                    |          | 500     |               |
| Norte d. prioridad.                                  |          | 475     |               |
| Id. 20.000 al 3.º "a." hip. sobre la línea de        |          | 475     |               |
| Segovia & Medina del Campo.                          |          | 500     |               |
| Córdoba & Sevilla                                    |          | 500     |               |
| Zaragoza & Pamplona                                  |          | 500     |               |
| Tudela & Bilbao (1.ª serie) S.ª                      |          | 475     |               |
| Tudela & Bilbao (2.º id.)                            |          | 475     |               |
| Lerida & Reus y Tarragona                            |          | 475     |               |
| C. Real & Badajoz hip. 3.º anual.                    |          | 475     |               |
| Oeste de España.                                     |          | 475     |               |
| Palencia & Ponferrada.                               |          | 475     |               |
| Córdoba & Málaga                                     |          | 475     |               |
| Almansa & Val.ª y Tarragona (hip.ª)                  |          | 475     |               |
| Gran central peninsular.                             |          | 475     |               |
| Medina del Campo & Salamanca.                        |          | 500     |               |
| Ferro carriles alansa                                |          | 500     |               |
| Asturias, Galicia y León, en liquid.                 |          | 500     |               |
| Asturias, Galicia y León, 2.º hip.                   |          | 500     |               |
| Idem id. id. 60.000 al 3.º "a." hip.                 |          | 500     |               |
| Madrid & Cáceres y Fort. 27.720 al 3.º "a."          |          | 500     |               |
| Alansa & Val.ª y Fort. 27.720 al 3.º "a."            |          | 500     |               |
| Zafra & Huel.ª (hip. al 3.º "a." 55.000 al 3.º "a.") |          | 500     |               |
| <b>PLAZAS</b>                                        |          |         |               |
| Habana.                                              |          |         |               |
| Puerto-Rico.                                         |          |         |               |
| Manila.                                              |          |         |               |
| Londres & 90 dñs.                                    | Dineros. | 47.25   |               |
| Londres & 60 dñs.                                    |          | 47.25   |               |
| París, & 8 dñs.                                      | Frances. | 4.945   |               |
| Burdeos & 8 dñs.                                     |          |         |               |
| Marsella & 8 dñs.                                    |          |         |               |
| Lisboa & 8 dñs.                                      |          |         |               |
| Hamburgo & 8 dñs.                                    |          |         |               |
| Génova & 8 dñs.                                      |          |         |               |
| <b>FOR PRÉNTAS</b>                                   |          |         |               |
| Stocolmo.                                            |          |         | de Corona     |
| Bergen.                                              |          |         |               |
| Alsa.                                                |          |         |               |
| Kristiansand.                                        |          |         |               |

**Vinos Superiores de Mesa.**

En el tiempo que ha estado establecida la

**BODEGA RIOJANA**

en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo renombre que venia acompañada, sino que ha conseguido ponerle á la altura de las más notables de la villa y córte.

Sin necesidad de entablar competencia ni de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fia á la realidad de los éxitos dados á esta bodega la preferencia que merecen lo superior de sus vinos, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado á la

**CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3,**  
(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, no alteramos á nuestros constantes favorecedores los precios de los diferentes vinos.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los vinos

**Cepa de Rioja, y Claret de Rioja,**

que consume su mayor cada día, á DIEZ PESETAS la decena de botella sin casco.

Vinos finos de mesa de diferentes comarcas, desde 8,50 pesetas á 6 litros (arroba), triple anís á 75 céntimos botella sin casco; romo superior á 20 pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y sumosos, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros á precios desconocidos.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, tienen una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo á precios desde 2 pesetas botella, hasta 7'50 pesetas.

No precisamos hacer ciertamente, otras indicaciones que las que puestas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure á verificarlo, en la seguridad de que habrá de agradecerarnos este semello recordatorio.

**CALLE DE SAN MARTIN, 3.**

**BODEGA RIOJANA**